Instituto de Investigaciones Gino Germani
Cuartas Jornadas de Jóvenes Investigadores
Buenos Aires, 19, 20 y 21 de septiembre de 2007

Nombre y Apellido: **Ivana Mihal**
Afiliación institucional: Becaria Conicet. UBA
Correo electrónico: ivmihal@yahoo.com.ar
Propuesta temática: Eje 8: Conocimientos y Saberes

"Espacios, saberes e intermediarios de lectura en ámbitos de salud de la Ciudad de Buenos Aires"

Esta ponencia tiene por objeto reseñar y problematizar algunos de los principales aspectos de un fenómeno que se viene desarrollando desde hace algunos años en la Ciudad de Buenos Aires, en distintos ámbitos de salud: la implementación de espacios destinados a la promoción de la lectura. Entendemos por espacios destinados a la promoción de la lectura, aquellos lugares donde libros y otros materiales de lectura –revistas, suplementos, narraciones orales, etc.- están presentes en diversos circuitos de circulación de la población en las instituciones de salud, siendo el de mayor frecuencia el de los rincones de lectura en salas de espera. Otros espacios lo constituyen las biblioteca ambulantes, la presencia de libros en salas de internación, espacios de juegos y lectura, talleres literarios, talleres de de lectura y bibliotecas destinadas a pacientes, entre otros. Por último, cabe señalar que estos espacios constituyen una de las pocas posibilidades que tienen los pacientes –niños, familiares, adultos acompañantes, etc.- de acceder a los libros y la lectura en las instituciones de salud, dado que si bien en algunas de ellas existen bibliotecas (generalmente esto ocurre en los hospitales), éstas tienen como destinatarios a profesionales y/o personal de salud, pero no al público en general.

Las instancias de producción de estos espacios y su gestión implican modalidades y funcionamiento diferenciados, quedando así principalmente librados a las concepciones acerca de los mismos que tienen aquellos que trabajan en él. Por ello la problemática abordada se centra en los saberes y prácticas que ponen en juego aquellos actores sociales del área de salud que actúan como gestores de los mismos o también como "mediadores" a la lectura, lo que permite situarlos como nuevo tipo de intermediarios culturales.

Los objetivos de esta presentación consisten en describir las principales características del trabajo de estos intermediarios culturales a la lectura y cómo esta situación además genera conflictos y diálogos con otros saberes relacionados al campo de la lectura, que complejizan el fenómeno puesto que cuestionan los modos de hacer que orientan estos espacios.

Bajo una perspectiva relacional, con una la metodología de carácter etnográfico, el trabajo se focalizó en los mediadores a la lectura como actores centrales, a partir de la implementación de entrevistas semiestructuradas y de observaciones con participación en salas de espera, bibliotecas, salas de internación en hospitales y centros de salud.

El análisis que realizamos intenta aportar un conocimiento mas detallado de las particularidades de estos espacios, atendiendo a una doble dificultad: la carencia de estudios previos sobre el particular, que den una caracterización general acerca de los modos de operalización de los mismos y, a su vez, la invisibilidad de estos espacios y las prácticas profesionales y no profesionales por parte de los registros estadísticos de los centros de atención de los cuales forman parte estos espacios. Las consideraciones vertidas en este trabajo tienden al logro de un conocimiento más acabado sobre el tema, privilegiando la especificidad de estos espacios y de los saberes de sus gestores y productores.

Los interrogantes que surcaron este análisis pueden expresarse de la siguiente manera: ¿quiénes son estos intermediarios que propician el desarrollo de la lectura en los ámbitos de salud?, ¿cuáles son los modos y concepciones que orientan su trabajo en estos espacios?. Para tal fin, fue necesario primero aproximarnos al punto de partida de estas experiencias de promoción de lectura en salud, la mayoría de las cuales surgieron de la mano de los mismos intermediarios que continúan hoy día en ese trabajo.

La incorporación de la promoción de la lectura en las instituciones de salud, es decir, la inclusión de actividades ligadas a la lectura en espacios no convencionales –o sea, no pensados y destinados para tal fin- ha sido con el paso del tiempo cada vez mayor, y

actualmente se registran numerosas experiencias que dan cuenta de ello. Al respecto, son de interés los datos obtenidos en un diagnóstico realizado en el año 2004[1], según el cual algunas iniciativas de lectura en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires (tales como las del Hospital General de Agudos "Dr. E. Tornú", Hospital General de Niños "Ricardo Gutiérrez" y el Centro de Salud y Acción Comunitaria (Cesac) Nº 7, venían desarrollándose desde fines de la década del ´90 y principios del año 2000.

Otras instituciones en cambio, tuvieron su puntapié inicial a partir del año 2003, año en que la Fundación Leer, fundación orientada a la promoción de la lectura[2] y que realizó las I Jornadas de Capacitación del "Programa Rincones de Lectura en Centros de Salud y Hospitales". Dichas jornadas actuaron como disparador para que estas experiencias se replicaran en distintas instituciones de la ciudad como de todo el país, por lo cual a partir de allí empezaron a desarrollar líneas de acción tendientes a suscitar la relación entre lectura y salud.

En términos generales, podemos decir que el objetivo general que se plantean los intermediaros con estos espacios consiste en propiciar el encuentro entre niños y adultos con la lectura, atendiendo a una concepción de salud integral que no de cuenta sólo de los modos de prevenir y actuar sobre los padecimientos sino también desde el marco de la promoción de la salud. Los objetivos y población destinataria que se plantean los intermediarios a la hora de formar las diferentes iniciativas de promoción de lectura se vinculan principalmente con el contexto en las que éstas tienen lugar y pueden responder a propuestas muy diferentes:

> *"Fue como a partir de nuestra experiencia con chicos con trastornos del aprendizaje y bueno, de ver que nuestros pacientes prácticamente no tenían libros en sus casas, que no leían, que la lectura no aparecía y sino ligada solamente a lo escolar y como una cuestión muy displacentera, la falta de oferta, la falta de recursos, digamos, a partir de todo eso decidimos realizar como una actividad mas del orden de la prevención. Digamos, no..., nuestro objetivo principal no era promover la lectura en sí misma sino porque*

[1] Mihal, I. 2004. Informe Final del Diagnóstico de situación del Programa "Rincones de Lectura" en Hospitales y Centros de Salud. Fundación Leer. Documento realizado en el marco de la Residencia Interdisciplinaria de Educación para la Salud. Buenos Aires. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Mimeo.
[2] Para mayor información se puede consultar la siguiente página: www.leer.org.ar

veíamos que al promover la lectura hacía que bueno los chicos pudieran cuestionarse de otra manera, pudieran hacer otras cuestiones, digamos, desde ahí fue que lo propusimos. Mas dentro del ámbito de la promoción de la salud o lo que es la salud mental" (Coordinadora de uno de los espacios en un Hospital General de Agudos).

"Nosotros el rincón de lectura lo hacíamos en la sala de espera, y paralelamente teníamos otro proyecto mas integral en la sala de espera, que tenía otros componentes como charlas o actividades de juegos. Entonces lo que hicimos después de tres meses de estar funcionando esa actividad de promoción de lectura, fue integrarlo a otro proyecto de sala de espera" (Coordinadora de uno de los espacios en un centro de salud y acción comunitaria –Cesac-).

"Nosotros como trabajamos acá, por ejemplo todos los chiquitos que se internan los estimulamos a la lectura. El tema es que dependen de las patologías, si están en condiciones, se evalúa eso y se les entregan los libritos, les damos, hablamos con las mamás, empezamos con los dibujitos, hacemos todo ese..., de color, la temática de color y la incentivamos a las mamás que les cuenten cuentos para desarrollar toda la parte de fantasía, de imaginación del chico, este... Y aparte, la lectura es muy importante, tan importante como una comida, como todo, porque eso lo ayuda a crecer, a incorporar palabras, tenés menos errores de ortografía. Entonces nosotros estimulamos a los chicos pero a las mamás también..." (Integrante del equipo de uno de los espacios de un Hospital General de Agudos).

La frecuencia en que se llevan a cabo las actividades depende de cada institución, aquellas que tienen un espacio específico destinado para el rincón o salas de lectura en bibliotecas destinan entre dos y tres veces por semana a actividades diarias. Del mismo modo, también se han registrado casos en que las propuestas se desarrollan en dos horas semanales.

Esto último, se vincula en parte a la viabilidad institucional que tuvieron los referentes o gestores de estos espacios. Mayoritariamente han reconocido que no han encontrado inconvenientes tales que impidieran realizar los rincones u otras actividades relacionadas con la lectura y los libros, no obstante destacan que estos espacios se sostienen principalmente gracias al esfuerzo de quienes participan en ellos. Los profesionales, personal de salud se encuentran muchas veces sobrepasados por las prácticas cotidianas, lo que les lleva a disponer de poco tiempo. En este sentido, los referentes realizan diferentes funciones, entre ellas: coordinación de los rincones de lectura, de las personas que trabajan en estos espacios, de la comunicación con Fundación Leer, de la gestión de recursos, etc. Los cambios de autoridades en las instituciones de salud, como así también las licencias o rotaciones del personal dificultan el sostenimiento de estos espacios de lectura. La participación de voluntarios puede presentar dificultades por diversas cuestiones: por su inestabilidad, porque constituyen un recurso humano escaso y por las necesidades de capacitación y de seguimiento que requieren.

> *"Actualmente en el hospital no estamos haciendo el rincón de lectura, se hizo durante todo el año pasado pero ya no debido a que no tenemos espacio. Acá enfrente de nuestro consultorio hay una sala un poco mas grande que era donde el año pasado realizábamos la juegoteca y el rincón de lectura, pero teníamos que acomodar y levantar todo cada vez que lo hacíamos porque ese consultorio lo usan también otros profesionales. Además antes teníamos el consultorio contiguo a este pero lo tuvimos que dejar porque lo necesitaban otros profesionales... Por eso lo que seguimos haciendo ahora es un taller de lectura con padres de pacientes… (Coordinadora de uno de los espacios en un Hospital de Salud Mental).*

> *"…El hospital es un hospital general de niños y todas las salas de espera, todas las salas de internación, todo el hospital es, nosotros podríamos desarrollar esa propuesta de promoción de lectura con los chicos, porque todo el hospital es de población infantil. Nosotros tomamos solamente algunas, estamos trabajando en dos o tres salas de espera nada mas, en todo el hospital y estamos trabajando solamente en dos salas de internación, porque nuestra gran dificultad es el tema de los recursos*

humanos" (Coordinadora de uno de los espacios en un Hospital General de Agudos).

Algunas de las instituciones reciben donaciones de libros o de equipamiento mobiliario, pero esto último es minoría. Salvo algunas excepciones, los espacios de lectura cuentan fundamentalmente con las donaciones de libros que las editoriales llevan a cabo conjuntamente con la Fundación Leer y los equipos que las coordinan no cuentan con otro tipo de recursos -sean materiales, financieros o humanos- provenientes del sector salud.

"...Ponemos todo de nuestro bolsillo, los materiales por ejemplo, a veces nos donan libros pero previamente hacemos una selección de material porque no todo es bueno como para incorporarlo a la biblioteca. Pero en realidad no tenemos recursos económicos, lo principal que necesitamos es el reconocimiento económico y simbólico del recurso humano" (Coordinadora de uno de los espacios en un Hospital General de Agudos).

Las diferentes propuestas que se implementan cuentan con un denominador en común, se diseñan, gestionan y son llevadas a cabo por profesionales, personal de salud que considera importante desarrollar esas acciones en sus lugares de trabajo. De ese modo, se convierten en referentes, o mejor dicho, en un nuevo tipo de intermediarios culturales en estos espacios. Siguiendo a Bovone (1997), podemos plantear que el término intermediario encierra otro término a su vez, el de mediación simbólica, ya que quienes actúan como intermediarios trabajan sobre diversos significados culturales.

Por otra parte, cada vez más, en el campo de la lectura cobra fuerza la idea de la importancia en el proceso de conocimiento, acercamiento, contención y acompañamiento hacia la lectura, la figura de los iniciadores o mediadores: "no sólo para iniciar a la lectura, para legitimar o revelar un deseo de leer, resulta primordial el papel de un iniciador a los libros" (Petit, 1999: 172). Estos mediadores entonces pueden serlo todos aquellos que propicien el vínculo de un niño o adulto con la lectura, como por ejemplo un maestro, un bibliotecario, un amigo, etc.

Si bien es cierto que estos dos aspectos no son exclusivos de los intermediarios en ámbitos de salud (ya que los bibliotecarios también cumplen la función de mediadores y gestores de recursos, etc.), las características que delinean su trabajo refuerzan este doble aspecto.

Entre los intermediarios destacan profesiones como psicología, psicopedagogía, trabajo social y enfermería. Otras son sociología, antropología, terapista ocupacional, médico, etc. Las funciones que principalmente han tenido han sido las de referentes de estos espacios en sus lugares de trabajo, implicando diversas actividades, entre ellas: coordinación del rincón de lectura, con la comunidad, los padres y familiares de los pacientes, gestión de recursos y el registro de las actividades que se llevan a cabo, capacitación a voluntarios, entre otros. En cuanto a ésos últimos, no todos los equipos cuentan entre sus integrantes a voluntarios, pero en los que sí estos realizan actividades de orientación o acompañamiento en la lectura, trabajan ad-honorem. Se pueden dividir en tres grandes grupos con perfiles diferentes: estudiantes de carreras universitarias por un lado, los cuales realizan sus prácticas en un espacio no tradicional de salud; jefes/as del Plan Jefas y Jefes de Hogar por el otro, que realizan las contraprestaciones que exigen dichos planes y, finalmente, amas de casas, ex docentes, ex bibliotecarios, entre otros. Entre las actividades que estos han realizado destacan: la narración de cuentos, el acompañamiento de los niños y los padres en los espacios de lectura, la coordinación de actividades recreativas y lúdicas. Algunas de dichas actividades las realizan conjuntamente con los intermediarios.

De este modo, los intermediarios muchas veces actúan como mediadores, propiciando ese acercamiento, coordinando muchas de las actividades que se desarrollan y vinculándose con aquellos que participan de las propuestas de lectura. En otros casos, estos intermediarios optan por dividir sus tareas y realizar otro tipo de actividades quizás más de índole de la gestión, quedando en manos de otras personas la coordinación de estos espacios. Finalmente, pueden realizar ambos tipos de funciones. El problema es que la gestión no es un campo de significaciones unívoco (Bayardo, 2001) como tampoco de prácticas.

La diversidad y heterogeneidad se manifiesta en las diferentes tareas de gestión que han realizado algunos intermediarios[3] para articular su trabajo con el de otras dependencias gubernamentales, en pos del logro de obtención de recursos, del desarrollo de actividades, etc.

[3] No todos los intermediarios entrevistados, pero sí la mayoría de ellos, expresan las mismas preocupaciones en torno al desarrollo constante de nuevas actividades y recursos que optimicen estos espacios.

Las principales vinculaciones mencionadas han sido: Secretaría de Salud e instituciones que dependen de ella o del Ministerio de Salud. Principalmente, esto posibilitó realizar una serie de reuniones y de intercambios de experiencias con otros centros de salud y hospitales, etc.; con Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, con Organizaciones de la sociedad civil, los intermediarios se han conectado en distintas oportunidades para realizar taller de cuentos, expresión corporal y plástica, eventos de distinta índole, en general. También han realizado vinculaciones con Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, con el Programa Bibliotecas porque, según como lo expresa la entrevistada:

> *"...Ellos trabajan con actividades de lectura en lugares por ahí no tan tradicionales como pueden ser un comedor, un hospital y bueno, justo la semana pasada vino una narradora a contar cuentos en la sala de espera" (Coordinadora de uno de los espacios en un centro de salud y acción comunitaria –Cesac-).*

Finalmente cabe mencionar a las vinculaciones que se establecen en pos de la promoción de la lectura no ya con actores institucionales sino con actores ligados al mundo de la lectura y expresiones artísticas. A veces dichos festejos involucran la colaboración de voluntarios u otros recursos humanos con los que no cuentan normalmente los espacios de lectura como ser artistas, escritores, entre otros. Otras veces involucran personal y profesionales de salud o simplemente son actividades que llevan a cabo los referentes.

> *"El año pasado se organizó una fiesta (la de la Maratón Nacional de Lectura), en donde armamos una cartelera acá y se puso en cartelera todo lo que se hizo ese día, que se invitó a todos los chicos, no solamente de la sala sino que hay un jardín con gente, están los hijos de los doctores y de gente que trabaja en el hospital y también fueron invitados el jardincito, también estaba participando de esta actividad... Pusimos unas mesitas y los estuvimos acompañando en la lectura, vino un grupo de teatro también y nos acompañó con una obrita, todo acerca de la lectura, lo importante que es leer, lo importante que es instruirse acerca de la lectura, lo bueno que es*

apuntar a la lectura en todas estas cosas. Y te digo que estuvo re lindo, cualquier cantidad de chicos, compartimos..., estaban los médicos, también los residentes se prendieron, las enfermeras... Ese día fue un día especial, sin dejar la atención a los chicos que no podían salir por su problema de salud y de repente estuvimos con ellos compartiendo el evento y los que pudieron estar afuera participando estuvieron afuera participando" (Coordinadora de uno de los espacios en un Hospital General de Agudos).

"Este año... solos armamos que vinieran escritores al hospital, el año pasado vino Laura Devetach, la semana pasada Gustavo Roldán que vino con el libro Dragón, que es el último que publicó y trabajaron sobre ese libro" (Coordinadora de una biblioteca en una Escuela Hospitalaria).

"Participamos de una red barrial. Se organizan "festejos" en una plaza. La semana que viene festejaremos el día de la familia" (Coordinadora de uno de los espacios en un centro de salud y acción comunitaria –Cesac-).

Tal como ase advierte, este trabajo se ha sustentado en diferentes tipos de relaciones que han establecido los intermediarios. En este sentido, el conjunto de acciones que han desarrollado se han gestionado sobre la base de acuerdos casi siempre informales, a partir de contactos en encuentros, participación en instancias de diálogo o reuniones dedicadas a la lectura, es decir, a partir de relaciones interpersonales, de una constante búsqueda y aprendizaje también de las formas de obtención de recursos y servicios que contribuyan con los proyectos que vienen desarrollando.

Quisiera detenerme un poco en este último punto. Las funciones o descripción de las tareas que realizan los intermediarios apuntan a dar una primera referencia de esa nuevo tipo de intermediarios culturales que decíamos más arriba. Quiénes forman parte como intermediarios a la lectura en los espacios de salud son profesionales, personal, fundamentalmente interesados en promover la lectura aunque generalmente no cuentan con una formación de base para ese fin, de hecho provienen de disciplinas muy diferentes e involucran distintos actores sociales en sus proyectos, algunos tal vez mas afines a la

incorporación de la lectura en las circunstancias particulares de sus lugares de trabajo (como la que realizan psicopedagogos y psicólogos en la atención clínica, por ejemplo), otros no tanto. De forma tal, que este nuevo tipo de intermediario cultural si bien no tiene una formación delimitada y ceñida al uso y manejo de bibliotecas, por ejemplo, mediante las intervenciones que realiza constituye una práctica, que le requiere entre otros, por una parte la mediación con ciertos libros y producciones, la gestión de recursos, la formación de recursos humanos (formador de formadores) así como el análisis de las experiencias que realizan, etc. Pero también es cierto que como profesionales involucrados en diversas cuestiones relacionadas a los procesos de salud/enfermedad/atención (Menéndez), estos intermediarios cuentan con una cierta especificidad desde su labor y desde allí se aproximan a población que circula por espacios de salud, los cuales también tienen sus propias peculiaridades.

> *La particularidad de un espacio en que la gente va y no piensa que se va a encontrar libros, la gente vino por otra cosa, por sus preocupaciones, padecimientos, por los controles… La heterogeneidad de la población también, en un rincón de lectura tenés a la mamá que fue por los controles con su hijo y al anciano que está padeciendo y…, es así, como bastante cambiante" (Coordinadora de uno de los espacios en un centro de salud y acción comunitaria –Cesac-).*

Esas especificidades de su quehacer, se han ido construyendo en las acciones que realizan conjuntamente a una constante reflexión acerca de las mismas. En tal sentido, en los últimos años tanto la Feria del Libro como la Feria del Libro Infantil y Juvenil y el Foro de Promoción de lectura realizado en el marco de esta última, incluyen mesas de trabajo para profesionales de salud dedicados a la lectura donde se difunden, sistematizan y discuten las experiencias, se intercambian materiales, conocimientos e información, entre otros. Este tipo de encuentros, además de favorecer la sociabilidad, desempeña un importante papel en tanto posibilitan una instancia de identificación común entre todos aquellos que desarrollan proyectos de lectura y salud, de modo tal que se tornan en lugares donde se nuclean los intermediarios y que hacen visible el objetivo compartido, la importancia de la lectura en los ámbitos de salud. A su vez, les permite asumir cierta diferenciación con respecto a otros mediadores a la lectura, como en el caso de bibliotecarios de espacios convencionales (de

bibliotecas y escuelas), ya que los tiempos, espacios y modalidades de trabajo en las circunstancias antes descriptas se visualizan como diferentes.

Esto no obstante, no implica que no reconozcan la falta del recurso humano fundamental que constituyen los bibliotecarios, efectivamente la incorporación de bibliotecarios es manifestada como una necesidad prioritaria con la que cuentan los espacios de lectura en salud, principalmente por aquellos que cuentan con bibliotecas o salas de lectura, como así también la falta de políticas que contemplen a estos sectores[4].

Al presente, estos intermediarios reconocen que sus prácticas son flexibles, con muy poco reconocimiento dentro del sistema de salud como también desde el ámbito de las políticas públicas. Desde el ámbito de salud, esto conlleva a dificultades para el fortalecimiento y sostenimiento en el tiempo de tales proyectos. Esta es una de las principales barreras que se enfrentan para institucionalizar las acciones de lectura, a pesar de la trayectoria y permanencia de algunos espacios, como vimos al comienzo. En esa misma dirección, cabe señalar que aquellas actividades que no son de tipo asistencial presentan insuficiente información estadística[5], este hecho no escapa a las intervenciones desarrolladas en relación a la lectura. Por otra parte, esta situación se ve reforzada por la ausencia de un programa en el ámbito de salud que aborde este tema de manera permanente[6].

Según un estudio descriptivo (2004)[7], centrado en explorar y describir las principales vinculaciones entre lectura y salud y los posibles alcances que le otorgarían a la construcción de lineamientos desde el ámbito estatal hacia la lectura, especialmente en la esfera de la salud, quienes participan de dichas actividades, se destaca la necesidad de articular bajo una misma dirección estatal los proyectos y/o acciones desarrolladas. Pese a esto, no hubo acuerdos acerca de los alcances de dicha dirección, si sería necesario formular y desarrollar un programa de lectura y salud transversal a las distintas secretarías dependientes del GCBA; o una política de lectura y salud debe involucrar distintos niveles de decisión gubernamental.

---

[4] Registro realizado en el II Foro de Promoción del Libro y la Lectura "Mediadores en la Biblioteca" organizado por ABGRA (Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina) en la 18ª Feria del Libro Infantil y Juvenil, en la Ciudad de Buenos Aires, el 21/07/2007.

[5] Incluso muchas veces no forman parte de las actividades registradas en las prestaciones individuales de los profesionales y/o personal de salud.

[6] En el año 2003 se elaboró desde Secretaría de Salud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires un Programa de Lectura y Salud, pero el mismo no ha sido implementado hasta el momento.

[7] Berra, A, Casas, L., Grigaitis, L., Mihal, I., Paiva, I. 2004. "Lectura y salud: una aproximación al proceso de conformación de una política pública".

Esta situación no ha cambiado en el transcurso de estos últimos años, tal como lo manifestaron los intermediarios en un Foro de Lectura en el cual destacaban precisamente ciertas dificultades de su trabajo cotidiano:

> *"No hay políticas sociales en el sector salud que contemplen actividades de este tipo" (Capacitadota de varios coordinadores de espacios de salud comunitarios).*

Ahora bien, otro punto polémico, y quizás uno de los mas relevantes, se vincula con algo que mencionábamos al principio acerca de los conflictos que se generan entre los nuevos intermediarios a la lectura y otros saberes. Hasta el momento hemos hablado de cierta diferenciación que conlleva el ser intermediario a la lectura en ámbitos de salud. Sin embargo, aquellos bibliotecarios que trabajan en espacios convencionales denuncian que la apertura de nuevos espacios destinados a la lectura se hace sin involucrarlos (siendo que constituyen el recurso humano capacitado para el manejo de bibliotecas o de libros…), profundizando así su situación de precariedad laboral, a la par de una fuerte desvalorización –simbólica pero también económica de su trabajo. Esto ha sido motivo de discusión, por ejemplo, entre bibliotecarios escolares y el actual Ministro de Educación de la Nación, en una jornada[8] en la cual expresaron que estas actividades nuevas de promoción de la lectura –y no tan nuevas como venimos viendo-, generalmente no son llevadas a cabo por bibliotecarios, con lo cual se refuerza el lugar marginal que éstos tienen en la esfera educativa, en síntesis y como mencionó Petit (2006)[9] en dichas jornadas, "son mal valorados y mal pagados".

Podríamos decir al respecto, que no todos los espacios e iniciativas de lectura que se realizan en ámbitos de salud se forman como bibliotecas, al contrario, éstas son minoritarias. De todas formas, de la discusión precedente parece importante rescatar que lo que se denuncia es que la implementación de nuevas acciones no siempre va acompañada de los recursos materiales y humanos necesarios para dicho fin.

---

[8] Registro realizado en la VII Jornada Nacional de Bibliotecarios Escolares organizada por la Biblioteca Nacional de Maestros en el Galpón de la Reforma del MECYT, en la Ciudad de Buenos Aires, el 17/11/2006.
[9] Conferencia: "¿Cuándo llegará un real reconocimiento a la importancia de los bibliotecarios escolares?", 17/11/2006, consultada en página web: www.bnm.me.gov.ar

En este sentido, según los datos relevados, ninguna de las tres escuelas hospitalarias que funcionan en la ciudad de Buenos Aires y que desarrollan proyectos de promoción de la lectura, cuenta con personal bibliotecario, sólo uno de los casos tiene una bibliotecaria pero que transcurrido cuatro años en su labor, aún no posee la designación de su cargo.

A pesar de ello, hasta el momento las instituciones de salud han diseñado diversas estrategias de acción centradas tanto en la función terapéutica y reparadora como placentera de la lectura y han logrado el sostenimiento de los espacios destinados a tal fin.

A modo de cierre quisiéramos señalar, como ya dijimos,que el factor común de los espacios de lectura en ámbitos de salud en la Ciudad de Buenos Aires, consiste justamente en la presencia de intermediarios que actúan como gestores o como coordinadores, o ambas funciones a la vez, lo cual implica también una gran heterogeneidad de prácticas, desde conseguir los recursos materiales mínimos como hasta la capacitación de voluntarios no rentados y que forman parte de los equipos que se encargan de llevar a cabo las actividades de promoción de lectura. Generalmente, esos espacios no cuentan con personal formado específicamente para la promoción de la lectura, aunque muchos de ellos desde sus saberes académicos, laborales y personales dialogan con el campo de la lectura desde diferentes perspectivas (desde sus funciones terapéuticas en el espacio de la clínica, desde sus posibilidades a la participación de la población en actividades lúdico-recreativas en ámbitos comunitarios, por enumerar solo algunas). Las implicancias de estas prácticas para este nuevo tipo de intermediarios a la lectura se plasman en la integración de capacidades para gestionar proyectos o actividades, recursos de distinta índole; en la articulación con otras expresiones del campo cultural[10] (Bourdieu, 1998) que asimismo dialogan con la lectura; pero también en operar sobre un contexto de poco reconocimiento de su labor (ejemplo de ello lo son las estadísticas). En esta perspectiva, los roles de intermediario/gestor y mediador de los libros y la lectura resultan complementarios, por lo cual las funciones características de cada se tornan indispensables para la organización y el funcionamiento de los espacios de lectura en salud.

De los diferentes espacios de salud analizados, se originan distintas formas y lógicas de trabajo, modalidades de funcionamiento de los espacios de lectura que dan como resultado experiencias distintas -algunas mas centradas en la lectura en sala de esperas, otras mas ligadas a los niños, otras a los padres, otras a salas de lectura que llegan a instrumentar el préstamo domiciliario de libros-, que se enmarcan en espacios dedicados a otros usos sociales

[10] Definido según este autor como el campo de producciones artísticas, intelectuales y científicas.

(que se refuncionalizan o "recualifican"[11] en términos de Arantes, 1999) a los cuales la población concurre con diferentes finalidades, en donde el tipo de bienes y servicios que se ofrecen no son predominantemente de carácter cultural. En cierto sentido, posibilitan la personalización de los sujetos que están presentes allí, subjetivizan un lugar para el cual la persona es un transeúnte o un enfermo, permitiendo una visualización de los mismos desde otra mirada (como participante o lector)[12].

Desde esta perspectiva, la tarea que realiza el intermediario a la lectura es central y las significaciones que le atribuyen a sus prácticas, como *"paseadores, pasadores de libros"*[13], se vinculan fuertemente a las peculiaridades del ámbito (salud) en que se desarrollan.

Tomando en consideración el tiempo transcurrido desde la implantación de espacios de lectura en ámbitos de salud ya no es posible referir a estos como "no convencionales versus tradicionales", en todo caso lo no convencional no estaría dado por la novedad de esos espacios sino porque se han ido constituyendo en una alternativa interesante en los espacios de salud. En esta presentación, que forma parte de una investigación en curso que involucra entre otros a los espacios de salud- hemos intentando contribuir a una aproximación que diera cuenta no sólo acerca de ellos sino también que considerada a los actores centrales que ponen en juego su construcción y sostenimiento y como a partir de allí se han ido configurando en un nuevo tipo de intermediarios culturales, de intermediarios culturales a la lectura.

[11] Arantes habla de la reculaificación de ciertos espacios urbanos de valor patrimonial y cultural, utilizamos el término aquí porque nos parece útil.
[12] Mihal, I. (2006).
[13] Según una coordinadora de un espacio de lectura en un Hospital General de Agudos, haciendo referencia a una frase en que Michel Petit habla de los mediadores de lectura como pasadores de libros, ella inscribía su trabajo en este juego de pasador/paseador, que lleva por distintos lugares del hospital libros y otros materiales de lectura.

Bibliografia

Arantes, Antonio 1999 “Horas hurtadas. Consumo cultural y entretenimiento en la ciudad de Sao Paulo”. En: Sunkel, Guillermo (Coord.) El consumo cultural en América Latina. Convenio Andrés Bello, Bogotá. Pp. 125-157.

Bayardo, Rubens 2001 “Cultura, artes y gestión cultural. La profesionalización de la gestión cultural”. Trabajo presentado a las III Jornadas de Investigación del Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano, FFyL, Universidad de Buenos Aires.

Berra, A, Casas, L., Grigaitis, L., Mihal, I., Paiva, I. 2004. "Lectura y salud: una aproximación al proceso de conformación de una política pública". Ponencia presentada en el Congreso Internacional Políticas Culturales e Integración Regional. 30 de marzo al 02 de abril de 2004. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre 1998. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto.* Ed. Taurus. Buenos Aires.

Bovone, Laura 1997. “Os novos intermediarios culturais. Consideracoes sobre a cultura pos-moderma”. En: Fortuna, C. (Org.) Cidade, Cultura e Globalizacao. Ensaios de Sociología, pp. 105-120, Celta Editora, Oeiras.

Mihal, Ivana 2006 “La ciudad y sus encuentros con la lectura”. Ponencia presentada en las VIII Jornadas en Antropología Sociocultural “Memoria y Olvido. Viejos problemas y nuevos desafíos para las Ciencias Antropológicas”. 19 al 20 de octubre de 2006. Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Publicación en CD.

Petit, Michel 1999. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México. Fondo de Cultura Económica.